

# Luz y Guía

Año I - Núm. 8

Suplemento de «Hoja Parroquial» - Cassá de la Selva (Gerona)

Navidad de 1944

## Navidad, la Fiesta del Amor

Ni un pecho cassanense con rencores. Ni una mesa sin la alegría de Navidad.

Repique de campanas, alegría de fiesta. Calor de fuego que arde en el pecho del Niño; y pureza de Virgen que vela su sueño. Cálido vivir de familia y blancura de nieve en los belenes caseros: Navidad.

Junto a la humildad de un pesebre, la grandeza de Dios que, en forma de esclavo, vino a darnos su vida y su paz.

Cristo ha nacido; venid, adorémosle. Adorémosle con un beso de amor.

Mientras los ganados van paciando en la llanura del Este de Belén, abundante de pasto y de verdor, desgranaban sus bucólicas melodías unos sencillos pastorcitos...

Una noche, mientras estaban velando sobre su ganado, he aquí que apareció junto a ellos un ángel del Señor, y la claridad de Dios les cercó de resplendor... y les dijo: *Hoy os ha nacido el Salvador... en la ciudad de David y ésta os será la señal: Ha-*

*llaréis al Niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre. Y al mismo instante juntóse al ángel una tropa de la milicia celestial que alababan a Dios y decían: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.*

Perdida la mirada en el cielo azul y ardiendo en ansias de ver con sus ojos el milagro de salud, extáticos quedaron los pastores y se decían: *Lleguémonos hasta Belén y veamos esto que ha sucedido. Y hallaron a María y a José y al Niño reclinado en el pesebre... Se volvieron los pastores glorificando y loando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto...*

Allá en las lejanas tierras de Oriente unos Magos vieron una estrella y vinieron para adorarle. Hallaron al Niño con María, su madre, y postrándose le adoraron. Y abiertos sus tesoros, le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra.

La cuna del Niño es un pesebre donde reposa la caridad de un Dios. De un Dios hecho Niño, pobre, esclavo para encendernos con un beso de amor. Beso que destruya al pecado: beso que una al hombre con Dios y beso que una al hombre con el hombre en Dios. Ved ahí el misterio de la caridad de Dios, el misterio de los divinos fulgores navideños.

Caridad unitiva que rompe cadenas, anula barreras, concilia diferencias

Jesús perdona y olvida.

Junto a su cuna se nivelan las desigualdades y diferencias: pastores y magos, ricos y pobres... todos se encuentran postrados, de rodillas, a los pies de la Humildad... Divina.

¿Has comprendido, lector, la lección que te da Cristo, de caridad que perdona, que olvida, y nivela?

Jesús, por amor, al venir al mundo, sobre pajas de un pesebre, recibe el ósculo cálido de unas almas pastoriles que en la dádiva de su pobreza le ofrecen las caricias amorosas del corazón.

Y cabe la cuna de Jesús se postran los Magos de Oriente que en la riqueza de su oro han puesto una flor de humildad y una rosa de amor.

Cristo se abraza a la humanidad... y la perdona.

Cristo llama a los Magos... y olvida que son gentiles.

Cristo se complace en los pastores sencillos y humildes porque a todos iguala... Para hacerlos a todos, pastores o Magos, ricos o pobres, pecadores o santos... ¡Hijos de Dios!

Y tú católico ¿sabes como Cristo perdonar y olvidar?

Lector: ¡Ni un corazón cassanense con rencores!

Pero, ¿recuerdas también que hay pobres entre nosotros? Pues mira que Cristo llamó a unos pobres pastores cabe a su cuna. Tenlos presentes y hazlos partícipes de tu abundancia con tu largueza, con tu dinero.

No les desprecies; ámalos y ayúdalos, que ayudas y amas la pobreza de Cristo y ante el Señor somos todos iguales: hermanos, Hijos de Dios.

¡Que en ninguna mesa falte la alegría de Navidad!

Navidad es ésto: *Caridad que es amor; ni un corazón cassanense con rencores; que es largueza; ni una mesa sin la alegría navideña*

El fruto de la caridad es la paz. No neguemos a nadie el don de nuestra paz y nuestro amor. Y la paz de Dios, que sobrepuja a todo sentido, custodiará nuestros corazones en Cristo Jesús.

J. F.



# TRADICIONES NAVIDEÑAS

«Per Nadal, cada ovella al seu corral». Es Navidad la fiesta de familia por excelencia.

La mágica fragancia del hogar, hácese patente de modo especial en tales días. Lejos, en ausencia los seres queridos, preséntase particularmente triste el sabor de la añoranza. Por poco que lo permitan las circunstancias, vemos reunirse las familias, agrupándose sus componentes dispersos, para vivir en recogida y feliz compañía tan hermosas fiestas.

El sublime Misterio que hace veinte siglos llenara de fulgores celestiales la Cueva de Belén, proyecta un rayo de luz a cada hogar, pobre o rico, hállese en bonanza o sumido en pena, iluminándolo con la dulce sonrisa de Jesús que, apagando rencores, apartando odios, viene a inspirar entre los hombres paz, hermandad y amor.

Y bajo este influjo de bendición, se renuevan año tras año en las familias hermosas tradiciones que contribuyen a dar por doquier el tono peculiar de la belleza navideña:

## “La Missa del Gall”

Noche de diciembre siempre fría, pero estrellada. A la hora en que Jesús nace, llama la campana de la Iglesia a que vayamos a adorarle cual lo hicieron los humildes pastores. Llénase el templo a rebosar por fieles de la villa, de los «veïnats» e incluso de las más apartadas «masies». Será la melodía popular y clara de la «Missa de la Verge de Núria» que ambientará, devoto y fervoroso, el Santo Sacrificio, y la venida a nuestro interior de Jesús - Niño, ofreciéndole presente de gratitud y adoración.

Antes o después de la «Missa del Gall» la franca alegría de la nochebuena con risas y turrónes, alrededor del fuego acogedor... «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad».

## “El tió”

El madero que excepcionalmente tanto come en estos días, muéstrase pródigo más que generoso. No sabemos cuál es su relación con la festividad ni lo que tiene de razonable esta tradición. Mas, en cada casa donde hay un pequeñín, los golpes de la vara sobre el «tió», entre la risa de los mayores y las exclamaciones de ilusionada sorpresa del «peque» al ver salir cada vez artículos diversos, inundan de jolgorio la casa.

## “El pesebre”

Bien con proporción y perspectiva, bien con ingenio e imagi-

nación, se reproduce en muchos hogares cassanenses el paisaje palestino. En todo pesebre destacará en la Cueva su orden y cuidado. Ante él posarán los niños y los grandes, lo visitarán las amistades y en aquel Belén diminuto, se oirá el rumor de la plegaria.

## “El dinar de Nadal”

Más o menos rica la comida es hoy extraordinaria en cada mesa. Y bella siempre si es con la dicha de hallarse reunidos en su torno todos los miembros de la familia. Muy buena la costumbre de hacer participar de la misma al menesteroso, pobre y sólo.

Los pequeñuelos con sus versos aprendidos en el colegio, o con su felicitación-homenaje a sus padres, si ya mayores, llenarán de gozo su corazón, haciendo asomar a sus ojos una lágrima.

¡Qué bien sabe la mesa navideña! Animada es la conversación; sale buen plato, turrón y vino generoso; y la sobremesa se haría interminable.

## “Els Pastorets”

Tantas veces presentada, siempre resulta nueva la escenificación de los tradicionales «Pastorets». Otro espectáculo extraño a la festividad parece no se compenetra con el ambiente de la jornada. Velada siempre simpática, será este año más atractiva por la calidad de la obra y el esmero con que viene siendo preparada.

\*\*\*

«Per Nadal cada ovella al seu corral». El antiguo adagio conserva a través del tiempo perenne su vigor.

Relegada la familia, no se concibe Navidad. Vacía e inexpresiva sería en estridencia de costumbres y sones exóticos.

¡Navidad en familia! Con este espíritu será muy bella la gran fiesta.

Y para ser completa: ¡Navidad cerca del Niño Dios!

(Foto M. Valls)



La divina obra de amor de Jesús haciéndose hombre conmueve las fibras más insensibles y hace brotar de los corazones más rudos siquiera un mudo reconocimiento. Abiertos a la sinceridad, encuentre paso espontánea la acción de gracias y sea fervoroso el presente de alabanza y adoración.

Que el admirable Misterio en torno al cual florecen estas tradiciones informe toda la jornada. Así viviremos, plenamente, no obstante el dramatismo de los actuales tiempos, el gozo íntimo e inconfundible de Navidad.

PEDRO ABELLÍ

**Agencia Plana**

Compra-venta de fincas rústicas y urbanas

Corretajes = Hipotecas  
Administraciones = Valuaciones

Avda. Alvarez de Castro, 2 - Teléf. 1770

**Gerona**

**SASTRERÍA**

**RICH**

Calle Abajo n.º 7

**CASSÁ DE LA SELVA**

**ALPARGATERÍA**

**Mateo Llinás**

EXTENSO SURTIDO EN  
CALZADO LIGERO

Generalísimo, 16

SILS (Gerona)

# Balance de un año que fenece

Un año más de existencia. Un año menos de vida. Es terrible, pero es exacto, es cierto, es inexorable. Esta verdad plantea cada fin de año en nuestro espíritu, el problema de nuestro porvenir; por eso nos fijamos tanto en el final de año.

Todos nuestros lectores conocerán la costumbre comercial (por otra parte, obligación determinada por ley) de establecer cada fin de año un balance general detalladísimo de su actuación comercial durante el año que acaba de fenecer.

No seremos nosotros ciertamente, quienes intentemos demostraros las múltiples ventajas de tal forma de proceder, pero sí os diremos que sólo a base de una extensa recapitulación y de una meditación y un estudio profundos de su balance, hallará el comerciante, el industrial, el particular o quien sea, la piedra filosófica que le permitirá enfrentarse con grandes posibilidades de éxito con los altobajos propios de todo comercio o industria.

Pues bien, *nuestro negocio*, el negocio de *nuestra salvación*, requiere también un minucioso estudio y una meditación profunda. Es negocio trascendental, plagado de dificultades y de escollos, negocio de *vida o muerte* y necesitamos cuidar de todos sus detalles para llevarlo a feliz término.

El negocio de nuestra salvación no es más que un problema en el que intervienen tres factores fundamentales: a) nuestra existencia; b) nuestra muerte: juicio de Dios; c) nuestra eternidad.

El fin del problema de *nuestra vida* lo constituye *nuestra eternidad* y el hecho de que sea feliz y dichosa (cielo) o bien terrible y maldita (infierno), depende única y exclusivamente del término a), es decir: *de cómo sea nuestra vida*.

He aquí pues el porqué de nuestro balance de fin de año.

La lucha, las penas y las contrariedades, son la ley de la vida, y asimismo el camino de la perfección. Lo mismo la lucha que la contrariedad, las encuentra el hombre en su propio interior. Si quiere conseguir la libertad de su espíritu ha de estar continuamente en guerra consigo mismo.

Además, la lucha es condición de perfección. Los árboles no fructifican sin antes sufrir la mutilación de sus ramas

por medio de la poda; del mismo modo pues, el hombre verdaderamente libre es aquel a quien no sujetan ni dominan sus pasiones; el hombre verdaderamente rico es aquel a quien no esclavizan las riquezas; quien sepa dominarse a sí mismo, tendrá un verdadero dominio sobre el mundo material; en cambio y como contrapartida tenemos que *quien no se domine a sí mismo, será verdaderamente esclavo*; esclavo de sus vicios; esclavo de sus pasiones desenfrenadas; esclavo de sus riquezas; esclavo de sí mismo.

Nuestro balance puede pues prácticamente reducirse a una sola pregunta: *Nuestra vida durante el año que muere ¿ha sido vida de lucha o vida de claudicación?*

Si lo primero, nuestra consigna para el próximo año debe ser únicamente esta: Continuar nuestra lucha con renovado ardor, confiados en la Divina Providencia que no ha de abandonarnos y seguros por tanto de nuestra victoria final.

Si lo segundo, se impone una completa e inmediata bancarrota.

Nuestro único remedio es pues la lucha. Lucha continuada, lucha tenaz y sin cuartel contra los vicios y las pasiones, acompañada de oración, oración y oración.

Entonces nuestro triunfo será total y nuestra recompensa...la *Vida Eterna*.

PEDRO TEIXIDOR



## ¡Atención!

# LOS PASTORCILLOS

Que van a constituir este año un espectáculo magnífico, ya no hay quien lo dude. Bástanos con saber que los Jóvenes de Acción Católica, vueltos ya en buena parte de su largo servicio militar, quieren iniciar este año, con la representación de los Pastorcillos, las actividades de su Sección Artística, presentándose al público cassanense con la esmerada preparación y propiedad que su nivel cultural requiere.

Hemos tenido ocasión de asistir a unos ensayos y podemos adelantar a nuestros lectores que la obra «*La Rosa de Jericó*», elegida para ser puesta en escena, tiene momentos de suma comicidad, alternados con otros de verdadera emoción.

Los decorados, obras maestras de los Sres. Benito Casabó y Juan Codolá, y el lujosísimo vestuario de Casa Patuel, son claros exponentes del esfuerzo realizado por nuestros jóvenes de A. C. que, no obstante su eterna carencia de medios económicos, dan pruebas palpables, con estos actos externos, de la vitalidad de su Centro juvenil.

Navidad sin «Pastorcillos», no se concibe. Faltaría a estas fiestas su tradición más antigua y habrían de resultarnos incompletas a todas luces. Ningún cassanense debe dejar de vivir unos instantes durante el día de Navidad, Año Nuevo o Reyes, las fuertes emociones de «*La Rosa de Jericó*» que, en el Colegio de los Rdos. Hnos. de las EE. Cristianas y dentro del mayor orden y la mejor organización, representarán este año los Jóvenes de Acción Católica.

Farmacia

## Gener

Cassá de la Selva

Los lectores de «Luz y Guía» favorecerán muy especialmente a los anunciantes que, con su generoso esfuerzo, permiten su efídivulgación.

**La Lactarea Española S.C.**

Fábrica de Productos Lácteos

Leche embotellada, homogeneizada,  
esterilizada, pasteurizada

**"CREMEL"**

Tel. 1 SILS (Gerona)

Carpintería y Ebanistería

## Miguel Ayats

Cassá de la Selva

Ultimos modelos radio "Telefunken"

Agente de ventas

**Electricidad y Suministros**

de MATEO REGAS

Calvo Sotelo, 5 GERONA

Representante en Cassá:

**A. CASTAÑE**

# 1945, ¿el año de la paz?



## El Papa, mensajero de Paz

Todos los años, con motivo de las Fiestas de Navidad, S. S. el Papa dirige al mundo, por radio, un paternal mensaje, en el que exhorta a sus hijos con los consejos que su corazón de Padre le dicta. Mientras esperamos con verdaderas ansias las palabras del Papa en estas Fiestas, reproducimos algunos párrafos del Mensaje de Navidad del año pasado:

*«Desgraciadamente el mundo, mirando alrededor, debe aún contemplar con espanto una realidad de lucha y de ruina, que haciéndose cada día más extensa y más cruel quebranta sus esperanzas y con glacial y dura experiencia oprime y sofoca sus más ardientes impulsos».*

*«Los pueblos han debido asistir con terror a un nuevo e inmenso perfeccionamiento de medios, de maneras de destrucción, y son al mismo tiempo espectadores de una decadencia interior que desde el enfriamiento y la desviación de la sensibilidad moral se va precipitando cada vez más hacia el abismo de la sofocación de todo sentimiento de humanidad y es tal el ofuscamiento de la razón y del apetito, que verifican las palabras de la Sabiduría: «Todos quedaban aprisionados en una misma cadena de tinieblas».*

*«Solamente Cristo suele alejar los funestos efectos del error y del pecado, que han sometido a la Humanidad a una esclavitud tiránica y degradante, haciéndola sierva de un pensamiento y de una voluntad, dominados y movidos por el ansia insaciable de bienes sin límite. Solamente Cristo, que nos ha libertado de la triste servidumbre de la culpa, puede enseñar y allanar el camino hacia una libertad noble y disciplinada apoyada y sostenida por una verdadera rectitud y conciencia moral. Solamente Cristo, sobre cuyos*

Remanso de amor y de paz, las fiestas navideñas nos reúnen cabe a nuestros seres más queridos, para compartir con ellos la intimidad caliente del hogar y la alegría del nacimiento del Señor. Cuando sentados en torno a la lumbre acogedora sentimos, tal vez, caer lentamente la lluvia pertinaz y silbar el viento helado, nuestro recuerdo y nuestro comentario vuelan espontáneamente hacia otros países abrasados por el fuego terrible de la guerra, y en los que el estruendo de los cañones hace imperceptible el mensaje angélico de paz. Nos acordamos de tantos hogares vacíos en los que la ausencia del esposo o del hijo, tal vez de ambos, pone una nota de terrible soledad. Tenemos un recuerdo para tantas familias que vieron deshecho su nido y caminan errantes, en esta noche navideña, sintiendo en sus carnes el desgarrón del frío, buscando cobijo y protección. Vemos amanecer, entre albores sangrientos, un año nuevo, y no podemos por menos de preguntarnos: ¿Será el próximo año 1945 el portador de la tan ansiada paz? ¿Cesarán durante el mismo las luchas sangrientas, enmudecerán los cañones, volverán a sus patrias los cautivos, a sus hogares los combatientes y, sobre la ruina de muchas naciones,

*hombres reposa el Principado, con su omnipotencia y su auxilio, puede levantar y sacar al género humano de las angustias sin nombre que le atormentan en el tiempo de la vida presente y encaminarlo hacia la felicidad.»*

*«Una paz conforme a la dignidad del hombre y a la conciencia cristiana no es posible que jamás sea una dura imposición de la espada sobre el fruto de una previsor justicia y de una responsable equidad para todos».*

FERRETERIA  
BERDALET  
Cassá de la Selva

Farmacia  
BOTET  
Cassá de la Selva

volverá a elevarse el edificio de una sólida paz?

Camino del sexto aniversario de la guerra, no sabemos aún responder con plena seguridad a estas preguntas. Por encima de todas las soluciones políticas y diplomáticas, de todos los armisticios más o menos benévolos, de todas las soluciones impuestas a cañonazos, divisamos un terrible abismo de odios, rencores y anhelos de venganza. Presentimos que la paz que muchos adivinan ya cercana, difiere en gran manera de aquella paz navideña que entre melodías divinas, auguraron los ángeles, en la cueva de Belén, hace cientos de años, a los hombres de buena voluntad..

Y fervientemente, con todo el amor de hermano, pedimos al Señor que, aún en medio del torbellino de la guerra, aún en la ceguera terrible de los odios, vean los hombres brillar, sobre esta cueva simbólica de Belén, en la que se encuentran pastores y reyes, ricos y pobres, sirvientes y magnates, el resplandor divino de la caridad de Cristo que perdona y que salva las diferencias humanas, para hacerlos sentir a todos hijos de un mismo Padre, redimidos por una misma sangre y hermanados en la redención de Cristo.

## Lógica humana

Van cayendo las últimas hojas del calendario. Dentro contados días, doce campanadas, decisivas y solemnes, determinarán el fin de 1944 y darán entrada al año nuevo de 1945.

Las doce campanadas se oirán en la Iglesia parroquial en hermosa ceremonia, seguida de la Santa Misa, la primera del año.

Meditemos un momento.

Menos que nunca en los tiempos trágicos en que el mundo vive, ¿sería razonable recibir al año nuevo en desorbitado jolgorio, en frivolidad de extrañas costumbres, en ambiente de pecado?

¿No es más lógico, más humano, recibirle con seriedad y recogimiento, y más consecuente y oportuno con la bienvenida operante de la oración y nuestro pensamiento en Dios?

Sean acertados nuestros primeros pasos en el año 1945. ¡Recibamos el año nuevo cerca del Señor!

# ¡El "Gordo" en Cassá de la Selva!



## Probabilidades

Nunca fué de nuestro agrado meternos en funciones de profeta, porque suele acompañarnos la fatalidad de no acertar jamás. Pero cuando el director nos indicó como tema de nuestro reportaje minúsculo «¿El Gordo en Cassá de la Selva?», no dudamos un instante en substituir los tímidos e indecisos interrogantes por cuatro magníficos admirativos: «¡El Gordo en Cassá de la Selva!». Porque tenemos el pleno convencimiento de que dentro de pocos días, en una edición extraordinaria, llena por completo, en todas sus páginas, de puntos de exclamación, habremos de publicarlo a los cuatro vientos: ¡El Gordo! ¡Nos ha caído el Gordo!. Para siempre queda desterrado aquel siniestro epíteto de «los POBRES taponeros». Ya en adelante hacer taponeros va a constituir tan sólo un deporte, para recordar tiempos pretéritos, y la única ocupación de buen número de familias cassanenses habrá de consistir en administrar bien sus fincas, adquirir valores sólidos, comprar buenas propiedades y alargar de vez en cuando perezosamente la mano para cobrar las rentas.

Si hubiese algún lector que no compartiera nuestro optimismo, habríamos de soltarle, a boca de jarro, que este año nos asisten poderosas razones para pronosticar con tal seguridad. En primer lugar nadie nos discutirá que, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, nunca cupo a nuestra villa una suerte tan grande. Y alguna vez debe ser la primera. ¿Por qué no puede serlo en este año? La palabra «gordo» tiene el mismo número de letras que «Cassá». ¿No es ello, acaso, un buen indicio? Pero por si no fuera aún suficiente, añadámosle el síntoma halagüeño de un secreto convencimiento que, con frecuencia, suele preceder a los hechos seguros. Jugamos a la Lotería con fe y no comprendemos el gesto resignado de aquel hombre que, con la sincera con-

vicción de perder definitivamente el dinero, adquiere un vigésimo o una participación de dos pesetas. Si nos caen en suerte un par de millones, no nos sorprenderá. Lo que si nos sorprendería sería ver llegar el fin de nuestros días sin una sonrisa amable de la suerte...

## Cálculos y cábalas

En nuestra villa todos los años va en aumento la cantidad que se invierte en lotería. En el presente, 1944, hemos podido ver a numerosos establecimientos anunciando la venta de participaciones. Sin tener para nada en cuenta la adquisición directa e individual de números -que hay que suponer bien crecida- podemos calcular que públicamente han sido vendidas en tiendas, comercios, peluquerías, estancos etc. unas 20.000 Ptas. de lotería en participaciones de duro, una y dos pesetas. Suponiendo que nuestro presentimiento se convierta en feliz realidad y que alguno de los números vendidos en Cassá fuera premiado con el «Gordo», veríamos a nuestros hogares visitados por quince espléndidos millones que, repartidos equitativamente entre todos los cassanenses, grandes y chicos, sin distinción, pondrían tres formidables billetezcos de a mil en cada bolsillo...

## Preguntas indiscretas

Con el propósito de informar a nuestros lectores, hemos recabado de diferentes vecinos la forma en que por ellos sería recibida la noticia de la caída, en campo propio, del «Gordo» y su inmediato empleo.

Este amigo, compañero de fatigas en la redacción de «Luz y Guía», contesta a nuestro interrogatorio decididamente:

—¿Si me toca el «Gordo»? Lo primero que haré será romper el cristal del escaparate mayor del pueblo. Es un capricho largamente ambicionado. Claro que luego pagaré con creces todos los daños y perjuicios.

Formulamos ahora nuestra pregunta a

una buena mujer enlutada, que nos contesta con una triste sonrisa:

—¡Es tan hermoso vivir sin ser para nadie una carga! Y luego poder dar libros y estudios a unos hijos que así lo anhelan y lo piden. En ellos pienso cuando compro mi humilde participación navideña...

Nos hemos encontrado en nuestro camino con un viejo amigo, ya cuarentón, de voz cavernosa y semblante adusto.

—¿Qué haría si me tocara el gordo? De momento interrumpir inmediatamente el trabajo. Y, desde luego, no reemprenderlo jamás... Después, casarme. Sería tan romántico eso de no pelar más patatas, ni barrer la casa y encontrar al acostarme la cama hecha!...

Y aquí tropezamos con una linda muchacha que pone los ojos en blanco y contesta con voz angelical a nuestra pregunta:

—¿El «Gordo»?... Palacios de cristal. Con persianas naturalmente. Abrigos de piel, medias de seda natural ¡Ah! Y un espléndido donativo para los «bravos» de «Luz y Guía» que sólo sabéis hablar de déficits y pérdidas...

Nos sorprende la contestación de aquel modesto empleado que asegura que la caída del «gordo» no sería motivo para que él interrumpiera su labor cotidiana. Aplaudimos la respuesta de aquel sencillo industrial que tiene intención de prohibir rotundamente las colectas pro restauración del templo parroquial, porque él piensa restaurarlo por su cuenta y de una vez. Reímos ante las palabras del chaval que nos habla de vagones de caramelos y, con las cuartillas bien llenas de opiniones diversas y antagónicas, nos sentamos de nuevo ante la máquina de escribir para redactar este reportaje.

Cuando ya nos disponemos a ponerle punto final, entra en nuestro aposento, desbordando optimismo y descolgando dinámicamente los tres teléfonos de su despacho, nuestro director. Creemos conveniente cerrar este reportaje con su valiosa opinión y, a tal fin le requerimos.

—Y tú, amigo director, ¿qué harías si te tocara el «gordo»?

Un fuerte hipo y un estremecimiento general preceden a sus palabras. Luego contesta:

—Morirme del susto. Por esto no juego nunca.

J. M.

## Círculo Recreativo

*desea a sus Sres. socios  
y clientes, felices fiestas  
de Navidad y un pró-  
pero año 1945*

# NOTICIAS TELEGRAFICAS

Es ya tradicional el fervor con que viene celebrándose en nuestra parroquia la fiesta de la Purísima Concepción. En este año la solemnidad y el fervor superaron, si cabe, al de los anteriores y lo mismo la Misa de Comunión general y el Oficio cantado por la Capilla Parroquial, que el interminable besamanos de la tarde, fueron un claro exponente del fervor mariano de nuestra villa. El tiempo aguló un poquitín la fiesta y las sardanas del mediodía. Por la noche tuvimos el gusto de asistir a un escogido concierto con que, en los salones del Circulo Recreativo nos deleitó la orquesta «La Principal».

También a nuestra villa, enmarcada en el corazón de la Selva, alcanzan las restricciones del fluido eléctrico. Un Bando de la Alcaldía así nos lo ha dado a conocer y nos vemos precisados a abandonar los despachos y oficinas a las cinco de la tarde, a restringir en nuestras lares un buen tanto por ciento en el consumo y a prescindir de buena parte del alumbrado público. Termináronse ya los tiempos felices y retrocedemos a la época de los candiles. Ahora si que podemos decir, con plena propiedad: ¡«Estem perduts...si no plou!»

Devoto recogimiento en la Misa mañanera y alegre esparcimiento por la tarde, fueron las dos notas que recogimos en la festividad de Santa Lucía, patrona de las modistas y obreros de la aguja. Nuestras calles se vieron alegradas por animados grupos de muchachas que, sin acordarse del frío, pusieron una nota de color y primavera en el pueblo aletargado por el invierno. Que Santa Lucía les conserve a todas la vista de los ojos del cuerpo. Y les conceda que jamás padezcan miopía en el alma...

La Fiesta de Ntra. Sra. de las Sogas, Patrona de nuestra villa, se ha celebrado el día 18 con la mayor solemnidad. Y como remate a la misma, prometemos, por nuestra parte, ofrecer en un plazo breve a nuestros lectores una noticia completa acerca de los motivos del patrocinio de Ntra. Sra. de las Sogas a nuestra parroquia, nimbado de prodigios y favores.

¡Qué bien van celebrando nuestros jóvenes de Acción Católica sus círculos de estudios! Todos los lunes, reunidos en su

local propio, van discutiendo largamente problemas de indudable interés, en un ambiente de jovialidad y compañerismo. La concurrencia de jóvenes cada vez más numerosa a estos actos, es para todos buena prueba del alto interés que ofrecen.

Hay que felicitar a todos los católicos cassanenses y así lo hacemos desde estas columnas. La cantidad de 5.745'50 ptas. recaudadas en la colecta pro Seminario, indican bien a las claras la compenetración del pueblo de Cassá con su Prelado y el anhelo común de que pronto llegue a ser el Seminario Diocesano un digno semillero de futuros ministros del Señor. Se han recibido también numerosos donativos en especie, (patatas, judías, etc.) y siguen admitiéndose en la Casa Rectoral.

Y cerramos nuestra Sección de noticias con nuestra felicitación más sincera a las numerosísimas parejas que, al recibir en este mes de diciembre el santo sacramento del matrimonio, le han hecho batir el récord de casamientos. Deseamos que el Señor acompañe siempre a los recién casados en el largo peregrinaje de su vida colmándoles de felicidades y gracias.

SANT-YAGO



Representante para la provincia  
**SILVIO ESPINA REY**  
Cassá de la Selva (Gerona)

“Luz y Guía” desea a sus lectores y anunciantes muy felices y santas Pascuas de Navidad, Año Nuevo y Reyes

## NAVIDAD: ¡Acordémonos del pobre!

Filo de medianoche. Explosión de carcajadas y jolgorio, con la de la espuma de champaña que dora cristalinas copas. Azulina de tabaco rubio. Cabelleras platino. Jaz. Melodías sensuales con estridencias ridículas. Cocteles. Brebajes de alcohol y pecado. jijona, mazapán... Cuerpos que se tamborean. Exuberancias de diversión. Dinero que resbala, inútil... Medianoche de Navidad, de Final de Año.

Las estrellas que gotean frío les ponen risas poéticas, susurros de amor equívoco ¡Noche fantástica! ¡Nochebuena! Renards en los cuerpos, escarcha en las almas.

Y cunas sin un aliento; mesas con sólo un mendrugo de pan; cuerpos que tiritan. Las mismas estrellas que gotean frío, ponen crudeza de realidad y susurros de limosna. Y un villancico en la boca. Oración que pide: «Un Niño ha nacido. Paz a los de buena voluntad». Nace para todos. Por los que ríen, aquéllos, y por los que lloran. Paz, paz. Para la sala tupida de fiesta; para la buhardilla donde un niño llora un vaso de leche...Un poco de lo mucho, para estos muchos que no tienen un poco. La Iglesia lo pide. Dios lo quiere. Navidad para todos. Como Jesús nació para todos.

En tu copa que borbotea el champaña, mira esas lágrimas que escaldan la mejilla fría de la madre exhausta. Hincas tu diente en el turrón sabroso y recuerda la boca que mastica hambre. Ayudemos a dar esa Paz de Cristo.

Que no tengamos que pedir, Dios no lo quiera, una gota de agua, como el rico Epulón al mísero Lázaro, cuando no pueda darse.

N. de Bosch

Peluquería

**Isidro Calzada**  
desea a sus distinguidos  
clientes Felices Pascuas  
de Navidad

**Vicente Cánovas y Soler**

Gestor Administrativo Colegiado

**Vicente Cánovas y Delclós**

Abogado Asesor

Despacho fundado en 1852

• FORSA, 1 TEL. 1340\*

**GERONA**

Fábrica de géneros de punto

**PEDRO MADI**

Especialidad en calcetines caballero

Tel. 1 **SILS** (Gerona)

# CHISPAS

por  
SMAT

Pensamiento:

Margarita es una cursi.

*Hohenseifer*

Entre amigas.

—Y, ¿qué ha sido de la pobre Rani?

—Está en la última miseria. Figúrate que el otro día tuvo que vender la dentadura para poder comer.

En la fotografía.

*El fotogénico al fotógrafo.*—Vengo para que inmediatamente quite Vd. mi retrato del escaparate. ¿Qué significa esto de poner bajo mi efigie: «Tres como éste, una peseta»?

*El.*—El día que quieras me caso contigo.

*Ella.*—No olvides que tengo cuatro hijos.

*El.*—No importa; los pondremos a trabajar.

Padre e hijo.

—¡Hay que ver, hijo mío, lo caros que cuestan los estudios!

—Y eso que soy de los que menos estudian.

Entre bolsistas.

—¿Qué valores cree usted que están próximos a subir? ¿Los petróleos, los carbones?..

—Compre usted termómetros. Verá cómo suben el próximo verano.

En el Juzgado.

*Juez.*—De modo que al tirarse su suegra por la ventana, desde el cuarto piso que habitaba, no hizo Vd. nada por salvarla.

*Yerno.*—Corrí enseguida al piso tercero, pero la pobrecita ya había pasado.

—¿Qué te parece? ¿No crees que he soñado que era yo un asno?

—¡Caramba! ¿Y desde cuándo te sucede?

—Desde que te presté aquellos cincuenta duros.

*El flaco.*—Y, ¿no haces nada para adelgazar?

*El gordo.*—Ya lo he hecho todo. Hace diez días que no como y diez noches que no duermo.

*El flaco.*—¡No es posible!

*El gordo.*—Sí...; duermo por el día y como por la noche.

En la lechería.

*El peque.*—Quiero un kilo de leche.

*Lechero.*—La leche no se pesa, pequeño; se mide.

*El peque.*—Pues déme un metro de leche.

En la calle.

*Un hombre a un niño que está llorando.*—¿Por qué te ha pegado tu madre?

*El niño.*—Porque hice lo que Vd.: meterme en lo que no me importaba.

Precauciones.

Entre un jefe de estación y un paleta se desarrolló el otro día el siguiente diálogo:

*Paleta.*—Señor, ¿tiene Vd. la bondad de decirme cuánto falta para pasar el tren de Barcelona?

—Tres horas.

—¿Y para el rápido?

—Hace dos horas que pasó.

—¿Y el de carga?

—¡Ni que fuera Vd. un juez!

—Perdone Vd., señor; es que tengo que cruzar la vía y no quisiera ser atropellado.

La existencia de Dios.

De Chateaune fué presentado a los nueve años a un obispo, quien, viéndolo listo, le dijo:

—Ven acá, amiguito. Si me contestas dónde está Dios, te daré una naranja.

—Vea, señor obispo—contestó el pequeño sin inmutarse—, si Vd. me dice dónde no está, le daré dos.

La señora y la criada nueva.

*Señora.*—Le advierto a Vd. que la anterior criada la despedí porque siempre tenía el novio en la puerta.

*Criada.*—¡Qué barbaridad! ¡No mandarle pasar con el frío que hace!

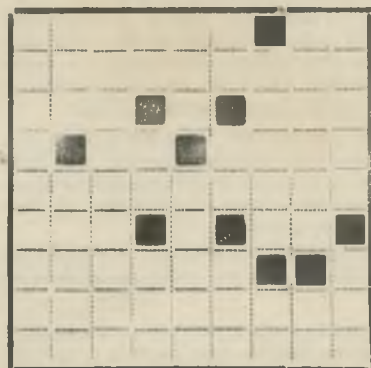
No deje mojar sus vestidos

**Tintorería JORDÁ**

se los lavará completamente en seco.

## CRUCIGRAMA DE CONCURSO POR O - MARÚS

A los que lo resuelvan se les dejará entrar gratis a tantas representaciones de «Los Pastorcillos» como quieran. Las soluciones al Director de «LUZ y GUIA»



1 2 3 4 5 6 7 8 9

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9

*Horizontales.*—1. Util casero que a menudo sirve de proyectil. En catalán, cándido.—2. Antes del engaño.—3. Al revés, no está bien. Vocal. Siglas yanquis.—4. Fonéticamente y repetido, familiar. Con un pito, diminutivo de nombre de varón. Al revés, en Cassá y en otras partes, sinónimo de estupendo.—5. Tontita.—6. Después de rin. Consonante. Adverbio que no es de lugar.—7. Te lo juro y no te miento. Nada.—8. Será objeto de mi atención.—9. Después de un pisotón.

*Verticales.*—1. Para saltar.—2. Juego intelectual. Al revés, actúan.—3. Con s final, especie de otitis.—4. Artículo andaluz. Al revés, en el teléfono después de «díga». Hombres en yanqui.—5. Carcajea. Masculino de viento costero.—6. Al revés, negación. Al revés letra griega. Salutación.—7. Fonéticamente, región de la China. Al revés y repetido, huele muy mal.—8. Hombre acabado. Al revés, encaminarse.—9. Jugador de fútbol. Al revés, consuelación.

Confitería TIBAU

CASSA DE  
LA SELVA

# PEDRITO

(cuento navideño)

(Premiado en nuestro con-

curso literario de Navidad

por Juan Bartrina

Hace muchos años... En un pueblecito de la alta sierra, rodeado de enormes e imponentes riscos que erguidos majestuosamente, indicaban a los rústicos aldeanos su segura senda, su recto camino y el destino único a que aspiran las almas nobles de los mortales. Los verdes prados tapizaban armoniosamente, con bellos tonos esmeraldinos, este remanso de paz, trozo de cielo en este valle, regalo del sumo Artífice de la Creación. La belleza natural del lugar se había impregnado de tal modo en el corazón de los felices vivientes de aquel paraíso, que todo aparecía a nuestra vista sin fealdad alguna. Hasta las sencillas viviendas indicaban o mejor reflejaban los altos ideales que les impulsaban. Sus miradas estaban puestas en Dios, ya que tan cerca estaban de él y tan alejados del impuro torbellino de las ciudades.

Todo allí es candor, sencillez y amor. La franqueza y costumbres de sus habitantes, basadas todas en la caridad, esa ayuda mútua que atrae y subyuga, hace de aquello un verdadero paraíso. Para los que vivimos en la actualidad, nos parece cosa de magia semejante panorama y sin embargo, nada más real. Trasladémonos, pues, al referido lugar con los ojos del cuerpo, inducidos por una visión del alma y no dudo que quedaremos gustosamente conmovidos viendo aquella maravilla del Creador, no manchada aún por el aire infecto del siglo XX.

Era un bello atardecer, cuando el sol se oculta entre las encumbradas montañas y los pálidos rayos mortecinos casi, por su oblicuidad, no llegan a entibiar siquiera el ambiente; cuando la noche presurosa con su negro manto cuajado de estrellas invade de tinieblas todos los rincones; cuando las casas elevan soberbiamente de sus chimeneas penachos blanquísimos de plumas de cisne, indicando con ello que

en su interior ya los moradores descansan del rudo trabajo cotidiano y se guarecen del frío sano pero glacial del monótono invierno. A pesar de esa aparente tranquilidad, algo vibra en el ambiente, algo rebulle en los corazones de todos y anima los semblantes y es que aquellos devotos cristianos presienten el Nacimiento del Salvador.

Es Nochebuena. Entre la alegría con que los moradores preparan gozosos tan íntima fiesta, existe la triste alegría de dos almas buenas, de dos almas santas que poéticamente evocan otras nochebuenas, cuando aún no era la soledad su fiel compañera.

Los nombres no hacen al caso. Eran muy ancianos. Vivían solos en linda casita, muy cerca del río que, infantilmente, culebrea por entre la aldea y se desparrama cual sierpe de plata por entre peñascos y sombríos valles aspirando siempre al azul.

Y mientras el frío despeja las calles y la luna alumbra la torre del templo, juntos uno al otro desgranaban las cuentas del Santo Rosario. Sus oraciones son melodiosas y van impregnadas de un sólo ruego: quieren que la Virgen les lleve adonde la fea guadaña se llevó a su hijo; mientras las llamas van lamiendo los troncos de pino que poco a poco irán consumiéndose. La lumbre se acaba y a los ancianitos les entra modorra y caen dormidos. Sus semblantes se animan con sana alegría; sueñan... y ambos sueñan lo mismo. ¡Que ha vuelto su hijo!

La Virgen que siente y que sabe de las alegrías que el ser madre brinda, quiere que esos hijos compartan con ella su misma alegría, y a los viejecitos les regala un hijo. Es rubio, muy rubio, como aquel Pedrito que hace años les dejó. Cuando despiertan, ven en los cristales que dan a la calle una cabezita de cabellos de oro, como el que vieron en su sueño. Su nariz pegada junto a

los cristales y sus ojos rientes parecen decirles: «Yo soy Pedrito». Sin decirse nada, ambos se levantan, salen a la calle y a él se dirigen. Le cogen en brazos y frente a la lumbre le sientan, le abrazan, le miman y miran; él ríe gozoso, ellos lloran y rien. Los viejecitos encuentran un hijo y el huérfano encuentra a sus padres queridos.

En efecto, el niño se llama Pedrito como aquel otro hijo que en el cielo está con el otro Niño que en Belén nació hace muchos siglos, para redimir al hombre del vicio.

Las lenguas de bronce llaman a misa; corre presurosa la ancianita, como si tuviera sólo veinte abriles, y trae un abrigo para el nuevo hijo. Salen a la calle. A la Iglesia van los tres juntitos, con un sólo anhelo y único deseo: Adorar al Niño y agradecerle a su Santa Madre tan gran beneficio.

Entran en el templo; juntos se arrodillan y ante el altar, todo maravilla de luz y color, la Virgen Madre a los tres sonríe, les muestra a su Hijo que ha nacido ya, con felicidad jamás comprendida y añaden sus ojos llenos de dicha: «Que sea la vuestra como es la mía».

... ..

Pasaron los años. En la que fue triste casita, morada cerrada para la alegría, hoy es la que atrae y cautiva. Hoy junto a la lumbre hay dos viejecitos; uno nos recuerda el semblante alegre de aquel rubio niño llamado Pedrito; hoy sus cabellos son ya blanquecinos como los que tiene su compañera. Rodeados por sus nietecitos, rezan el rosario por aquellos padres que tanto le amaron y que hoy gozan juntos la dicha infinita junto a Pedrito, su primer hijo... mientras las llamas van lamiendo los troncos de pino que poco a poco irán consumiendo...

## Una novela que ha dado mucho que hablar

*Pocas novelas de actualidad han dado tanto que hablar en España. Dice el traductor que en Inglaterra se la considera como una obra maestra. Sin duda, su lectura, plena de colorido femenino y hábiles retenciones y su acción misteriosa de tipo psicológico, convidan al lector a terminarla.*

*El fondo, en cambio, desorienta. La protagonista, Rebeca, es el tipo patológico de mujer perversa, más para ser tratada en un sanatorio psiquiátrico, que para ser llevada a las páginas de una novela que siempre ha de educar a los lectores. Una mujer que a los cinco días de casada atormenta a su marido con la cruda narración de sus anteriores escándalos y con el anuncio insolente de que piensa continuar por el mismo camino de depravación; una mujer que se goza sádicamente en restregar a su marido la ley inglesa prohibitiva del divorcio, es algo de lo más repugnante en la historia de las pasiones femeninas. Esa figura, sin embargo, en la mayor parte de la obra, aparece nimbada de luz como si fuera un ángel. ¡Triste sociedad y triste pueblo, si el caso de Rebeca se repite con frecuencia! En el palacio de Manderley todos son tontos o perversos. Quizás en más de un personaje se den ambas cosas.*

*Si en Inglaterra son muchas las novelas del tipo de «Rebeca», ¡cuánto ha decaído la novela y también la sociedad inglesa desde los tiempos de Dickens y Walter Scott!*

*Ni un rasgo de espiritualismo cristiano. La figura de la segunda mujer, sencilla y simpática dentro de cierta mediocridad de ideales. ¡Cuántas oficinistas españolas son de un valor moral cien codos más elevado que esta infeliz muchacha, en cuyos labios se echa de menos la palabra Dios en los momentos en que sólo la vida sobrenatural puede fortalecer el espíritu!*

*Hasta el obispo protestante que parece llamado a iluminar, al estilo de los cuadros de Rembrandt, con un rayito de Evangelio aquel caos moral, desfila en el escenario del castillo de Manderley sin más nota de color que su afición a los bailes de trajes. ¡Válgame Dios, cuánta mediocridad!*

*La figura más grande de la inmortal novela es, sin duda, el leto de Bem, que en unas pinceladas ha estereotipado el retrato de las dos esposas de Maxim.*

*«Rebeca» es una triste novela social, precursora de la desgracia que pudiera venir sobre un pueblo que ante la amenaza del materialismo comunista ofrece, en tan críticos momentos de hambre espiritual, esa elegante inmoralidad de los palacios, acaso en vísperas de ser convertida en realidad esta visión trágica de la mancha roja y de la ceniza arrastrada por la brisa salina del mar que envolvía, al fin, los muros del palacio de Manderley.*

*En España, «Rebeca» contribuirá a crear un clima anormal de amargura derrotista, muy grato a los amigos de Stalin.*

De «La Estrella del Mar»